Alejandro Casona
ARENALES 843
BUENOS AIRES

Buenos Aires 2o noviembre 1953

Querido Herminio: Me llegó a su hora tu carta de octubre, oscurecida por las noticias de tu destitución y el abandono de Santiago, alejándote de un trabajo y un ambiente juvenil que te confortaban. Lo siento en el alma, pero comprendo perfectamente que tampoco podías seguir con la familia dividida por un avión mensual. Puesto que tus libros escolares siguen produciendo, y andas en otros, supongo que podrás aguantar con calma la mala racha; de peores hemos salido. Tu planeado estudio de La Edad de Oro, de Martí, es realmente interesante; no dejes de enviármelo. (El de Inspección escolar lo recibí a su tiempo y creo haberte hablado de él, aunque esos problemas están ya muy lejos de mí, en el recuerdo de nuestra fraternidad moza). Hay otro, en cambio, que me interesa especialmente: aquel de cuentos de cuna -no recuerdo el título- con fabulillas, juegos, pequeños poemas, etc. Lo he buscado inútilmente estos días en mi biblioteca (seguramente lo presté a algún biblioquedano). La causa es que he aceptado hacer unas grabaciones para niños, y recuerdo que en él había cien temas y sugestiones que me facilitarían grandemente esta labor, sobre motivos populares tradicionales. Te agradecería mucho que me lo enviases nuevamente -si es posible por correo aéreo; pero correo: nada de "encomienda" aunque te juren ahí que la entrega es a domicilio; ya me ocurrió otras veces, y los trámites aquí son tan largos como enojosos). Me gustaría dejar hecho eso antes de marchar a mi descanso de Punta del Este, que será como de costumbre para primeros de enero. No descuides este encargo, por favor.

Recibí hace un par de meses carta de Antón; dale nuestra noticias y un abrazo. A su madre -poéticamente devota de la Virgen- le envié y recibió una pequeña reliquia que me trajo Berta Singermann de su último viaje a Palestina.

Mi salud va tirando; nada grave, pero lo suficiente para tenerme un poco arrinconado. Sé que renunciar al cigarrillo sería un paso firme, pero no tengo voluntad para abandonar a ese viejo amigo. Ya veremos, si no hay otro remedio. Creo como tú que los naturistas tienen toda la razón, pero lo imagino como un cambio de religión física y sentimental.

Mis cosas teatrales siguen viento a favor. La comedia a que te refieres, "Siete gritos en el mar" es de la temporada anterior; tuvo buena acogida, sin llegar a lo que se llama un éxito público (poco más de cien representaciones); después se hizo con buena fortuna en Lisboa. La última, "La tercera palabra" ha arrancado con fuerza de toro; se ha hecho toda la temporada, y se hará la próxima. Anda en gestiones en Italia y Alemania, con buenas perspectivas. Los Arboles y La Dama continúan rodando felizmente: Ginebra, Gante, Brujas, Lovaina, Amsterdam... El anunciado estreno en París sigue esperando turno. Ediciones Aguilar, sucursal de México, va a lanzar ahora un tomo lujoso con diez comedias y cinco farsas de un acto.

Si ves o hablas a Amado Blanco dile que hasta este momento no tengo aún noticias para él (se trata de un libro suyo que quisiera editar aquí).

Rosalía, con un mal golpe en una pierna descuidado los primeros días, ha pasado una larga temporada de reposo forzado, pero ya está bien y haciendo su vida normal. Marta, con nuevos amores, esta vez al parecer más en serio; mucho me temo que vuelen pronto por cuenta propia, pero la veo tan feliz que no estaría bien ni el deseo secreto de retenerla aún.

Cariños de la dos para todos y el fraternal abrazo de siempre

Alejandro

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»